

SIGNOS EXTERNOS

De la misma manera que un caballero no puede convencer a la Hacienda de que es pobre si sus signos externos demuestran alguna riqueza, un Gobierno no puede convencer a sus administrados de que es democrata si no hay signos externos de democracia. Una palabra se profana con demasiada frecuencia, como decía Shelley ("A word is too often profaned..."), como para profanarla uno mismo por el simple hecho de creérsela sin más. El escepticismo, en los últimos tiempos, ha salvado a muchos. Pero ¿cuáles pueden ser los signos externos de que hay una verdadera democracia? Lo pregunto, y escucho varias respuestas. Hay quien dice que lo creará el día que pueda ver "Emmanuelle" o, por lo menos, "El último tango", en un cine comercial. Hay quien espera a que le repongan en el cargo que perdió en 1939, con sus ascensos y sus quinientos.

Puede esperar alguno la democracia cuando se abroguen las leyes democráticas y las reformas del Código Penal del anterior Gobierno democrático, hasta que no desaparezcan definitivamente estas Cortes y este Consejo Nacional. Un periodista entiende que no habrá democracia mientras no pueda criticar lo in criticable: "Pero eso no sucederá nunca", añade. ¡Viejo sabio! Una joven estudiante opina que no se sentirá democratizada mientras que sus padres no la dejen salir por las noches: como en las verdaderas democracias, como en Suecia.

"El día en que me manifieste y no me peguen o me hagan correr indignamente", dice otro. "Cuando castiguen de verdad a los que queman librerías, cuando detengan a los que mandan bombas por correo o amenazan con hacerlo", clama un intelectual. "El día que yo pueda ser yo, sin mis circunstancias: sobre todo, sin las circunstancias de los demás", dice un filósofo más bien ácrata. "Nunca", dice un escarmentado.

"Cuando yo resucite", dice un muerto. "Cuando dejen de decirme -dice un lingüista-, de la misma forma que comienzo a creer que una mujer me quiere de verdad cuando deja de decirme 'te quiero', porque ya ha trascendido la situación de las declaraciones verbales. Cuando sea inmanente, cuando sea obvio hablar de democracia, sino de las modalidades y desarrollo de la vida política". "Cuando regresen a España don Santiago Carrillo, doña Dolores Ibarruri y don Rafael Alberti y yo pueda escucharles, sopesarles, saber quiénes son ahora y qué pretenden", dice un anticomunista. "Cuando los autócratas sepan que son una parte y no un todo". "Cuando se reduzca la mayoría de edad a los dieciocho años". "Cuando esté uno aburrido de votar". "Cuando encuentre trabajo". "Cuando vuelvan los inmigrantes". "Cuando desaparezcan los ficheros".

"Cuando se pueda vivir", dice uno que no ha podido vivir. "Cuando se pueda morir", dice alguien que no ha podido morir porque estaba esperando que llegara el día que no ha llegado. "Cuando deje de tener miedo", dice el que lo tiene desde hace cuarenta años, y con razón.

Uno de estos días...

POZUELO



VALLECAS LABORAL

Representantes de los trabajadores de cuatro empresas: Vers, Terpel, Masa y Hutchinson, habían solicitado para la tarde del martes 19 en el madrileño barrio de Vallecas una demostración de solidaridad local con sus compañeros despedidos, que en el caso concreto de la multinacional Hutchinson constituyen buena parte de la plantilla (ver "Laboral", pág. 8).

Como respuesta, más de 10.000 personas, obreros y familiares de éstos en su mayoría, se manifestaron durante la media hora autorizada entre pancartas y "slogans" ampliamente coreados de "amnistía laboral", "readmisión de los despedidos", "libertad sindical", "menos policías, más escuelas" y el cada vez más frecuente de "España mañana será republicana". En un momento de la manifestación se pidió a los reunidos a través de un megáfono un minuto de silencio en recuerdo de Begoña Menchaca, la mujer muerta recientemente en Santurce por "individuos de paisano" todavía sin identificar, silencio que fue roto por el simbólico grito de "Victoria, hermanos, no os olvidamos". La Policía, que mantuvo una estrecha vigilancia sobre el público congregado, intervendría únicamente al final para efectuar alguna detención.

TENERIFE POR LA AMNISTIA

Los actos pro amnistía en Tenerife fueron autorizados por el Gobierno Civil. Cada uno de los mismos se vio ininterrumpidamente acompañado por un derroche popular de gritos de "¡Amnistía, libertad y unidad!". Una cena-homenaje, un mitin y una manifestación fueron el breve paréntesis en el que el pueblo pudo expresarse.

Tony Gallardo, pintor comunista, confeccionó un cartel alusivo a estas jornadas, en el que se representa a una mujer sosteniendo una paloma entre las manos. Este era el símbolo de la amnistía para los canarios.

Organizaban los actos pro amnistía: CC. OO., GDI, PASC (Partido Autonomista Socialista de Canarias), PC (Partido Carlista), PCE, PSOE, PSP (canario), PTE, PUCC (Partido de Unificación Comunista en Canarias), UGT, USO (miembros de Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias), junto al PPC (Partido Popular de Canarias) y POUB (Plataforma Obrera Unitaria de Base).

